

POZOBLANCO Y LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL.

Pocas personas conocen qué es el Archivo Municipal de Pozoblanco, pero menos son conscientes de que en él se guarda la historia de nuestro pueblo. Entre sus papeles podemos encontrarnos con episodios desconocidos, insospechados y, a veces, increíbles.

Si nos preguntásemos de qué modo la Primera Guerra Mundial pudo afectar a este municipio, a priori nos parecería un poco extraño, pues Verdún o el Somme¹, nos suenan a lugares lejanos, a grandes batallas, pero que poco o nada tienen que ver con Pozoblanco.

Hace 100 años, en 1917, el mundo se veía envuelto en la mayor guerra que hasta entonces había conocido la humanidad, la primera de las grandes guerras. La Primera Guerra Mundial enfrentó al mundo en dos grandes bloques entre 1914 y 1918, la Triple Alianza compuesta por Alemania, el Imperio Austro-Húngaro e Italia se enfrentaba a la Triple Entente (Gran Bretaña, Rusia y Francia). Pocos países europeos pudieron escapar al conflicto, pero uno de ellos fue España.

El Real Decreto de 7 de agosto de 1914, publicado en la Gaceta de Madrid, durante el gobierno de Eduardo Dato, declara la neutralidad española ante el conflicto. Esta postura de España ante la guerra traería importantes consecuencias, a nivel económico, político y social. A nivel económico, la guerra supuso un importante despegue para la economía española, pues a la par que surge la necesidad en los países beligerantes de alimentos, armas o uniformes, desaparece la competencia extranjera.

En este sentido, la industria textil, básicamente afincada en Cataluña, con grandes empresarios y emprendedores, vivirá un crecimiento notable, aunque el racionamiento que los aliados impusieron a algunos productos provocaron graves problemas a los países neutrales. La floreciente industria textil necesitada de materias primas procedentes de los países en guerra, se ve perjudicada por la falta de las mismas debido a la política de bloqueo económico. De ese modo, la escasez de alambre de acero, importado antes de la guerra desde Inglaterra y Alemania y necesario para el desarrollo del proceso de fabricación textil, va a provocar la paralización de los fabricantes de cintas de carda, paso indispensable para la hilatura de lana cardada.

Así, la política de bloqueo pudo influir en la economía de Pozoblanco. Puesto que la industria textil estaba muy arraigada, la ausencia de materias primas va a poner en peligro la principal actividad económica de la comarca.

En noviembre de 1917, en plena guerra, se recibe en el Ayuntamiento de Pozoblanco una petición de la Asociación de Hiladores de Sabadell. En ella se pide a la alcaldía que apoyen un escrito dirigido al Ministro de Estado (el liberal Manuel García Prieto, conde de Alhucemas), para que medie ante Inglaterra, ya que ésta última ha prohibido la exportación del alambre de acero. Este material era indispensable para

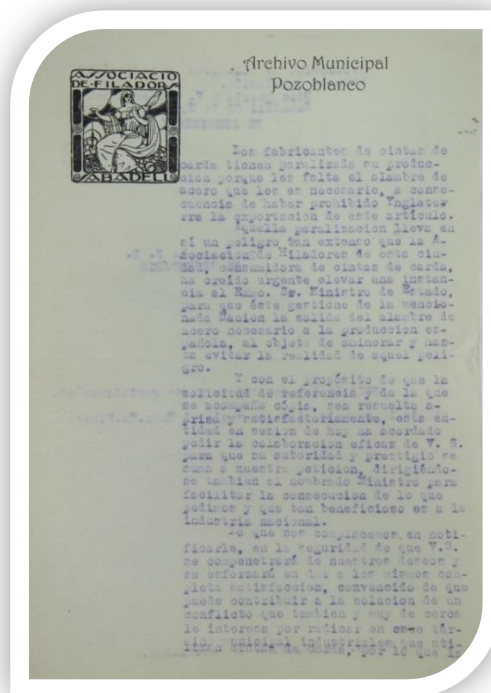
¹ Dos de las grandes batallas de la Primera Guerra Mundial, ambas desarrolladas a lo largo de 1916.

realizar las cintas de carda, tan importantes en la industria textil y su proceso de fabricación.

Le dice el presidente de esta asociación, Ferrán Casasblancas, al alcalde de Pozoblanco:

Los fabricantes de cintas de carda tienen paralizada su producción porque les falta el alambre de acero que les es necesario, a consecuencia de haber prohibido Ynglaterra la exportación de este artículo. Aquella paralización lleva en sí un peligro tan extenso que la Asociación de Hiladores de esta ciudad, consumidora de cintas de carda, ha creído urgente elevar una instancia al Excmo. Sr. Ministro de Estado, para que este gestione de la mencionada nación la salida del alambre de acero necesario a la producción española, al objeto de aminorar y hasta evitar la realidad de aquel peligro. Y con el propósito de que la solicitud de referencia y de la que se acompaña copia, sea resuelta a prisa y satisfactoriamente, esta entidad en sesión de hoy ha acordado pedir la colaboración eficaz de V.S. para que su autoridad y prestigio se sume a nuestra petición, dirigiéndose también al nombrado Ministro para facilitar la consecución de lo que pedimos y que tan beneficioso es a la industria nacional.

Lo que nos complacemos en notificarle, en la seguridad de que V.S. se compenetrará de nuestros deseos y se esforzará en dar a los mismos completa satisfacción, convencido de que puede contribuir a la solución de un conflicto que también y muy de cerca le interesa por radicar en este término municipal industriales que utilizan cintas de carda, por lo que la Asociación de Hiladores le quedará vivamente agradecida.



Documento del Archivo Municipal de Pozoblanco, escrito de la *Asociacio de Filadors* de Sabadell

Razón no le falta a este señor, pues sabemos que la industria textil pozoalbense tenía en la fábrica de Los Muñoces, (en 1917 se llamaba Muñoz y Compañía) el mayor y mejor ejemplo de fábrica textil en plenitud, liderada por la familia Muñoz Cabrera.



Fábrica de Los Muñoces. Archivo Municipal de Pozoblanco.

Además, en los padrones de matrículas de industria aparecen más de 7 comercios de venta de tejidos, a los que debemos unir los talleres relacionados, como husos, batanes, tintes o lavadoras. Es decir, la escasez de este pequeño artículo, el alambre de acero, necesario para la fabricación de las cintas de carda, pusieron en jaque a toda una industria textil como la catalana y por ende, a los fabricantes de Pozoblanco.



Membrete de la fábrica de Los Muñoces en 1917. Archivo Municipal de Pozoblanco.

Las Actas Capitulares del Ayuntamiento de Pozoblanco recogen en la sesión de 29 de noviembre de 1917 la adhesión del alcalde ante la propuesta catalana. Dice así:

Leído un oficio de la Asociación de Hiladores de Sabadell, en fecha 22 del actual, en el que interesa que esta corporación se adhiera a la petición que dirigen al Excmo. Sr. Ministro de Estado, en súplica de que gestionen la importación de alambre de acero para fabricar cintas de carda, se acordó adherirse a la petición, y que por el

Sr. Alcalde se dirija reposición al Ministro de referencia, su consideración a que para esta localidad es de interés el que pudiera conseguirse lo que se pretende.

De este modo, el Ayuntamiento de Pozoblanco sumó esfuerzos con la industria catalana, para que en la medida de lo posible, ni los catalanes, ni en este caso Pozoblanco, vieran diezmada su economía.

Así pues, la documentación depositada en este Archivo Municipal, se convierte en testigo y testimonio de excepción de uno de los grandes hitos de la historia del mundo contemporáneo. No es baladí pues, conservar y preservar esta documentación, velar por los documentos que nos hablan de la historia de Pozoblanco, pues sabemos que el pasado es un arma cargada de futuro.